

RECORDANDO A MILTON FRIEDMAN

Anna J. Schwartz*

Un hombre de intelecto gigante, de orígenes humildes pero de logros nobles.

Un enemigo del Estado-Leviatán.

Un paladín del sistema de mercado competitivo.

Un defensor incansable de la libertad de los individuos para vivir su vida como mejor les parezca.

* Anna J. Schwartz es investigadora asociada en el National Bureau of Economic Research de Nueva York.

Cato Journal, Vol. 27, N°. 2 (primavera/verano 2007). Copyright © Cato Institute. Reservados todos los derechos. Reproducido con permiso expreso del editor.

Traducción de Estefanía Pipino.

Milton Friedman: un economista liberal

Un iconoclasta que dio la vuelta a los conocimientos recibidos sobre gran cantidad de temas para los que poseía soluciones superiores:

- servicio militar voluntario, no reclutamiento obligatorio;
- un tipo impositivo único, no un sistema impositivo innecesariamente complicado;
- tipos de cambio variables, no tipos fijos.

Una persona que debatía persuasivamente convenciendo a sus oponentes, economistas profesionales y *policy-makers*, de que la Gran Depresión de los años 30 no fue un fallo del sistema de mercado que requiriese del Gobierno la planificación de la economía, sino un fallo de la Reserva Federal en la prevención de una contracción drástica de la oferta monetaria; y que la inflación de las décadas de los 60 y 70 no fue resultado del ejercicio de poder monopolista por parte de las empresas y sindicatos y que tan sólo se podía reducir mediante controles de precios y salarios, sino un fenómeno monetario resultado del crecimiento excesivo del gasto creado por la política monetaria expansionista; el remedio para limitar el crecimiento del gasto entrañaba un recorte temporal del empleo y del crecimiento económico, un coste menor que permitir que continuase la inflación.

Un profesor universitario que no sólo enseñaba a los alumnos en sus clases, sino a multitudes que en lugares

lejanos leían, traducidos a tantas lenguas, *Capitalismo y libertad* y *Libertad de elegir*, y que veían sus series de televisión.

Un hombre cuya preocupación por las familias y los individuos con bajos ingresos le llevó a proponer el reemplazo del sistema de asistencia y bienestar social por un impuesto negativo sobre la renta, la ampliación de la opción laboral mediante la eliminación de las leyes que controlaban la venta de bebidas alcohólicas, y la creación de cheques escolares para los padres de forma que los usasen como alternativa a los colegios públicos que fracasaban.

“Fue un hombre de intelecto gigante, de orígenes humildes pero de logros nobles”